La Cortesía

Gál. 6:1 Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. El éxito al tratar con incrédulos para ganarles a Dios, consiste en tratarles siempre con mucha cortesía y amor, no importando lo que digan, aunque se molesten o alteren. La cortesía hará que no se ofendan ni se incomoden. Tienen que ver a Cristo en nosotros.

Al testificarles, estamos presentando algo diferente a lo que ya tienen o creen. Siempre será ofensivo decirles "está mal el camino que sigues". La mejor forma es mostrarlo claramente a través de la Biblia, aun nosotros (siendo salvos) podemos andar en error (1ª Juan 1:8, 10). Admite que tú eres pecador también, y dejaste tus pensamientos a un lado para ser realmente salvo. Junto a la cortesía, debemos considerar que el evangelizador debe tener una infinita paciencia. Heb. 12:14 Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Nadie se salva por decir solo unas palabras. Es importante entender que no estamos tratando de forzarles a decir unas palabras mágicas y que estén de acuerdo con nosotros. Sino demostrar un camino superior al que tienen. El camino de confianza en Jesucristo v su obra en la cruz.

Si afirmamos que ahora tenemos una vida mejor llena de paz y tranquilidad con Dios y con el mundo, es algo que tal vez desearán. Si nuestras vidas están cargadas de conflictos y contrariedades, nada les motivarà a ser como nosotros. La presentación de la salvación debe inducir a la tranquilidad con Dios, y al triunfo de los problemas mundanos. Al fin del día, tienen que creer y confiar en Jesús para la redención de su alma.

Siempre enfatice que su problema es el pecado. no ellos. Si te atacan y ofenden, es que el pecado ha torcido y pervertido su corazón. Toma todos los insultos como reacciones de una persona ciega por el pecado. Tenemos el remedio para su

enfermedad, y aunque no lo entiendan, necesitan recibir a Cristo. Los evangelistas deben sacrificarse hasta sufrir para tratar de lograrlo.

No ser contencioso

2ª Tim. 2:24 Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; Demostremos el espíritu cristiano para convertirles, sin crear conflictos doctrinales o de oposición de solo palabras inútiles. 1ª Tim 6:4 está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, La forma en de acercase a un inconverso es el secreto para ganarle a Cristo. Debemos hablarle la verdad, pero en un espíritu de amor. Efe 4:15 sino siguiendo la verdad en amor... No hagas nada para Cristo con enojo, sino pelea en forma lícita. 2ª Tim 2:5 Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente. En la guerra espiritual por las almas de las personas, es igualmente transcendental el cómo peleas con el mensaje de salvación que ministras.

Salvación es sumisión a la Voluntad de Dios

1ª Jn 2:17 el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. La salvación gira alrededor del abandono de nuestra voluntad (arrepentimiento) en aras de cumplir la voluntad de Dios. En lugar de presionar al inconverso para repetir una oración preconcebida, mejor debemos explicarle como debe buscar por si mismo la voluntad de Dios.

Tomar todas las Oportunidades

Efe 5:16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. El error de muchos cristianos es no aprovechar las oportunidades que Dios nos da de testificar al Salvador. Necesitamos habilidad y práctica para cambiar el curso de la conversación y poder testificarles. Aquí podemos agregar el error de no estar bien preparados con un entrenamiento adecuado. para aprovechar todas oportunidades que se nos presenten. Siempre debemos cargar folletos, practicar nuestra presentación, respuestas bíblicas a falsas doctrinas, y buscar oportunidades donde podamos presentar el evangelio. El testigo de Dios debe

entender que la mayoría de las personas luchan durante un buen tiempo, antes de decidirse a aceptar al Salvador. Queremos ser ayuda en esta parte del proceso, y no ser la causa de que la persona rechace al Salvador.

Debemos exhortar suavemente, sin demandar o ponernos difícilles con las personas. Nunca nos enojemos con la persona, ni nos burlemos porque no cree o por no hacer una decisión por Cristo. Hay tiempos en que debemos insistir amablemente con alguien, y hay tiempos en que debemos esperar a que el Espíritu Santo obre en arrepentimiento de la persona. Sabemos porque andamos en el Espíritu, y porque buscamos ser utilizados por Dios.

Tenemos que Dominar la Biblia

(y que la Biblia nos domine)

Hch 4:13 Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. La experiencia de testificar a personas de otra fe, es prueba de que uno mismo ha sido salvo y ahora entiende la Biblia. Aun con personas inexpertas, siempre podría haber algo que no sepa uno como contestar. No es una vergüenza decir que no sabes la respuesta de momento, pero debes regresas al tema del plan de salvación.

Muchas veces, aunque conozcas la respuesta a su pregunta, es mejor no contestarla o hacerlo muy brevemente, pero no dejes que una pregunta sin relevancia desvíe la conversación, porque no se cansarán de hablar sin tocar lo más importante, la salvación. Igualmente debemos enfocarnos en la autoridad de las Escrituras. Todo lo demás no tiene autoridad ni la última palabra. El poder y a la autoridad de la Biblia, debe ser el respaldo de nuestros razones, es importantísimo no aceptar otra autoridad. Debemos siempre citar las palabras puras de Dios.

Entender a las Personas

Juan 2:24 Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, 25 y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre. Necesitamos imitar a Cristo; Él entendió a los hombres, cómo piensan y cómo son. Tenemos que reconocer el carácter y actitud del individuo que encontremos, cambiando nuestra manefra de presentación del evangelio, para no entrando en debates o contiendas por asuntos irrelevantes.

Tenemos que enfocarnos en que la persona entienda el evangelio, no en ganar un debate o discusión. Siempre es mejor tener un plan de salvación fijo (ciertos versículos que conduzcan la presentación) y usarlos siempre. Hay puntos principales que se imparten con casi todos. Por ejemplo: Todos somos pecadores. Dios quiere arrepentimiento (dejar el pecado). Debemos poner nuestra fe en Jesucristo. Quien es Él. La salvación es por gracia por medio de la fe y no por obras. Debemos confesar públicamente a Jesucristo. Etc.

Para lograr que realmente la persona comprenda la salvación necesitamos analizar a quien le estamos hablando, y después encaminar nuestra presentación adaptada particularmente a sus creencias. Hay puntos que todos deben oír, pero algunos debemos tratarlos especialmente para personas con una convicción específica. Por ejemplo, no debatamos la Trinidad con católicos, porque ellos creen básicamente la posición bíblica.

Con los Testigos de Jehová, es un punto esencial el hecho de que Jesús es completamente Dios. Debemos lograr que vean este punto bíblicamente. Igualmente, no debatamos sobre la idolatría de imágenes con los Testigos de Jehová, porque ellos también rechazan este argumento, aunque los católicos si lo cumolen. Entonces hay que discernir sus ideologías. Conforme avanza la conversación procuremos dejar algunos puntos de común acuerdo y tomemos otros como objetivo.

El mayor error de todos, es la falta de comprensión de lo qué es testificar. Hablamos de nuestro mejor amigo en el mundo, Jesucristo, quien entregó su vida para que nosotros pudiéramos tener la vida eterna. Él murió por mí. Estamos informando y

animando a otros a abrazarle y confiar en Él, como nosotros lo hacemos. No es un debate, ni tampoco existen "puntos" que ganar, como en un evento deportivo. Tratemos de convencer a los demás para que conozcan y confíen en el mejor amigo del mundo.

Enfocarnos en una Decisión

Juan 1:12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios;

El fin de todo encuentro al testificar, es que la persona se decida seguir a Jesús y tenga fe y confianza en Jesucristo. Muchas veces la falta de enfoque en una decisión, es la causa que dejemos a la persona confusa y fuera del cielo. Por otro lado, no debemos forzar una decisión en alguien que no entiende o no quiere. Tampoco debemos dejar pendiente a una persona que si entiende y desea, pero sin lograr el paso final.

Necesitamos razonar que los católicos en especial, son enseñados que su cultura religiosa es lo que les lleva a la salvación, por dignificar sus costumbres tradicionales, tales como el hecho de asistir a misa, llevar a la práctica sus ceremonias, la veneración a imágenes, celebrar días festivos católicos, Etc., Etc.

Vean esta interesante <u>ilustración entre la unión</u> <u>matrimonial y la formalización de una decisión</u>. Un hombre puede vivir al lado de mujer y desear casarse con ella, pero <u>sin tomar el paso decisivo</u> <u>de pedir su mano y ser casados formalmente, en realidad no son nada, no existe ningun <u>vínculo</u>. Podrán seguirse frecuentando, peron nunca será lo mismo que tomar el paso definitivo de consolidar su relación con la unión matrimonial. El objetivo...</u>

Presionar para originar una decisión formal.

Revisión y redacción: Luis Flores E.

Ayudas para los evangelistas

Los que presentan el evangelio

Por pastor David Cox

[Eva06] v2 ©2014 www.folletosytratados.com/eva06 Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Mar 16:15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. Normalmente sentimos ansiedad cuando hablamos con otra persona sobre su alma. Es normal. Existe un sentimiento doloroso cuando nos rechazan, y aunque el rechazo es hacia nuestro Salvador, también sentimos el desprecio a nuestra persona.

Es conveniente que al evangelizar, observe siempre algunas reglas en su trato con otros para no causar ofensas con su expresión, su actitud, su carácter, sus comentarios irreflexivos y otras negligencias u omisiones.

Este folleto presentará ciertas ayudas al testificar para no tener una lastimosa actuación con quienes testificamos. Si rechaza nuestro ofrecimiento, se debe generalmente a que se ofende con la cruz de Cristo y no con nuestro comportamiento.